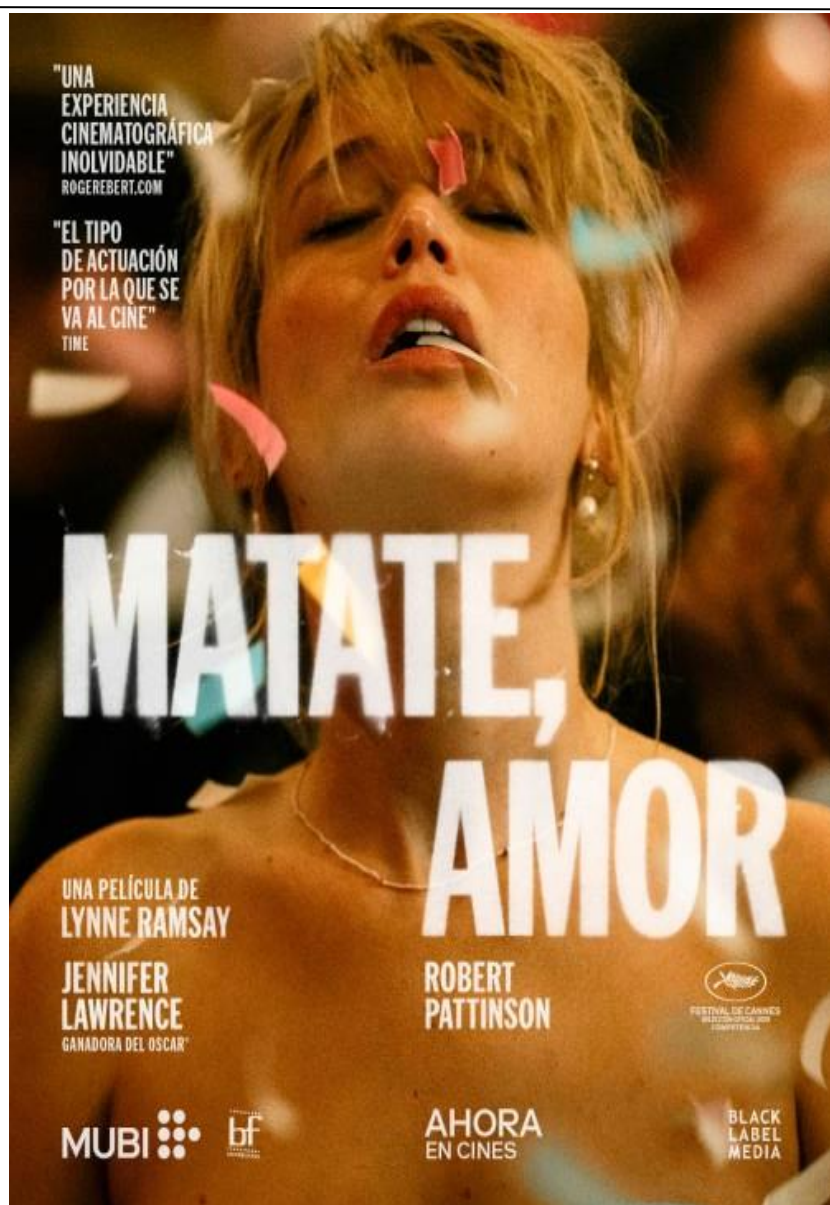


CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Lunes 04 de noviembre de 2025
Temporada Nº 73
Exhibición Nº: 9010
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“MÁTATE, AMOR”

(“Die My Love” – Reino Unido / Canadá / EE.UU. - 2025)

Dirección: Lynne Ramsay **Guion:** Lynne Ramsay, Enda Walsh, Alice Birch (basado en la novela de Ariana Harwicz) **Producción:** Andrea Calderwood, Justine Ciarrocchi, Molly Smith, Thad (Trent) Luckinbill, Jennifer Lawrence, Martin Scorsese **Compañías productoras:** Black Label Media; Excellent Cadaver; Sikelia Productions **Música:** George Vjestica; Raife Burchell; Lynne Ramsay **Fotografía:** Seamus McGarvey **Montaje:** Toni Froschhammer **Vestuario:** Catherine George **Dirección de arte / diseño de producción:** Tim Grimes **Dirección de reparto / casting:** Lucy Pardee **Supervisión de sonido:** Paul Davies **Mezcladores de re-grabación:** Andrew Stirk, George Elliott, Steve Single **Producción de efectos visuales:** Dominic Roberts; Victor Tomi **Dirección de fotografía secundaria / segunda unidad:** Damon Moreau
Elenco: Jennifer Lawrence, Robert Pattinson, LaKeith Stanfield, Nick Nolte, Sissy Spacek, Gabrielle Rose, Clare Coulter, Tyler Lynn Smith, Saylor McPherson, Sarah Lind
Duración 118 minutos / Gentileza de BF Paris

EL FILM:

En un rincón olvidado del campo, una mujer lucha contra sus demonios: acepta la exclusión, pero desea pertenecer; anhela la libertad, pero se siente atrapada; anhela la vida familiar, pero quiere quemar toda la casa. Con una sorprendente libertad por parte de su familia para su comportamiento cada vez más errático, se siente cada vez más sofocada y reprimida. La maternidad, la feminidad, la banalidad del amor, los terrores del deseo y la brutalidad de otra persona que lleva tu corazón para siempre.

FESTIVALES Y PREMIOS:

2025: Festival de Cannes: Nominada a Palma de Oro: Mejor película.

CRÍTICAS:

Festival de Cannes: “Mátate, amor”, Jennifer Lawrence brilla en el brutal pero hermoso retrato de Lynne Ramsay sobre una mujer al límite.

Die My Love, la quinta película de Lynne Ramsay, termina con una canción familiar cantada por una voz desconocida: la propia directora ofrece una versión simplificada del éxito de Joy Division de 1980, "Love Will Tear Us Apart". Las canciones sobre rupturas matrimoniales suelen ser propias del country y el western, pero este austero himno post-punk fue escrito por Ian Curtis de Manchester, quien se casó a los 19 años en 1975 y murió, por suicidio, un mes antes del lanzamiento de su canción más famosa, hace 45 años, casi al día (si estás leyendo esto durante Cannes 2025). La hipnotizante película de Ramsay es lo más cerca que puedes estar de ver la canción de Curtis cobrar vida, la brutal pero hermosa historia de la desintegración mental de una mujer casada mientras la depresión posparto la consume y la destruye.

El famoso dicho dice que el infierno son los demás, pero aquí, el infierno para los demás es Grace (Jennifer Lawrence), una autora de una gran ciudad que se ha mudado al medio de la nada para estar cerca de la familia de su marido Jackson (Robert Pattinson). Jackson ha heredado la casa de su tío, a kilómetros del vecino más

cercano, pero a poca distancia de su madre Pam (Sissy Spacek). Tienen grandes planes; quieren recargar las pilas y crear. "No se parece en nada a Nueva York aquí", le dice Jackson a Grace, con mucha discreción, y la película cubre su primer año allí en menos de 10 minutos, mientras hacen el amor violentamente, tienen un hijo y celebran su primer cumpleaños.

La pantalla oscura que da inicio a la película indica dónde nos encontramos: un gran vacío negro acompañado del zumbido de una mosca, un sonido que regresa intermitentemente y, con la magia del Dolby Atmos, incluso parece rebotar por el auditorio. Grace y Jackson están a kilómetros de distancia, y su aislamiento se acentúa cuando Jackson mira al cielo a través de un telescopio, contemplando el lienzo abarrotado que es el cielo. Habla con entusiasmo sobre mundos paralelos e infinitas posibilidades, pero Grace lo calla. "¿Te estoy aburriendo?", pregunta. "Tú no, cariño, el universo", responde ella. "¿A quién le importa?"

Este es el primer indicio de que Grace podría estar en otro planeta, pero por ahora es posible que solo sea una sabelotodo de Manhattan adaptándose a la vida en el campo. Una visita al supermercado con el bebé Harry parece confirmarlo, con un tenso intercambio en la caja. "¿Encontraste todo lo que buscabas?", pregunta la cajera increíblemente alegre. "¿En la vida?", resopla Grace, y el mordaz ataque que sigue a los intentos de la pobre chica de charlar es incómodo de ver.

En este punto, Grace se ha convertido en una madre que se queda en casa; Jackson está fuera haciendo lo que sea que haga (hay una vaga sugerencia de que es músico, con un trabajo diario que paga los salarios), dejando a Grace sola con el bebé. Ramsay retrata esta captura en una secuencia perturbadora ambientada en "Mickey" de Toni Basil, en la que Lawrence hace formas grotescas, pronunciando compulsivamente la frase "Muy bien". Pero Grace no es una diosa doméstica, y su desinterés en las tareas del hogar se subraya aún más cuando Jackson llega a casa con un perro ("Necesitamos un gato", dice). El perro se convierte rápidamente en un elemento clave de la historia, su ladrido incesante, como el zumbido de la mosca y el llanto del bebé, entretejido en el paisaje sonoro inquietante (como en *You Were Never Really Here*, hay mucho sucediendo auditivamente).

La primera persona que realmente se da cuenta de lo que está sucediendo con Grace es su suegra Pam, que todavía está de luto por su difunto esposo con Alzheimer (Nick Nolte), cuyas camisas plancha seis meses después de su muerte. "Todos se vuelven un poco locos el primer año", le dice Pam, pero Grace resiente la inferencia de depresión posparto. Sin embargo, no hay duda de que algo está mal, ya que Grace se vuelve destructiva, autosaboteadora y se enamora extrañamente de un motociclista (LaKeith Stanfield) con el que puede o no estar teniendo una aventura. Un intento de arreglar las cosas casándose empeora las cosas aún más, lo que lleva a lo que podría decirse que es la escena más inesperada y genuinamente impactante de la película.

Uno podría pensar razonablemente en *Repulsión*, protagonizada por Catherine Deneuve, como el modelo, y, aunque está basada bastante fielmente en la novela de 2017 de Ariana Harwicz, *Die My Love* comparte algo de ADN con la película de Roman Polanski de 1965. Pero Ramsay no toma nada de la estructura exponencialmente espeluznante de esa película, sino que se basa en su desgarrador final, una imagen congelada de su protagonista cuando era niña, dejándonos reflexionar sobre el daño causado y el feo espíritu que vive en las personas aparentemente hermosas (para citar a Shakespeare, "No hay arte en encontrar la construcción de la mente en el rostro"). Para su crédito, Lawrence se mantiene firme contra Deneuve, en lo que aún podría resultar ser el mejor de su carrera a la edad de solo 34 años.

Pattinson generosamente la deja seguir adelante, siendo nuestro avatar mientras su esposa se autoinmola de una manera que se vuelve bastante perversamente romántica. Cuando Jackson habla de estar juntos en un mundo paralelo, ella pregunta: "¿Estamos juntos? ¿Soy una estrella de rock? ¿Tenemos sexo?" Y de una manera divertida en este, el mundo real, ella es una estrella de rock, y Lynne Ramsay no ama a las estrellas de rock a medias, aderezando su película con música de Lou Reed, David Bowie (cuya canción "Kooks" se usa tan perfectamente que puedes llorar) y, eh, Las Ardillas. Jeff Nichols hizo una incursión similar en las enfermedades mentales con su estupenda película de 2011 *Take Shelter*, pero *Die My Love* va aún más allá, arrojando amor y sexo a la olla y revolviéndolo con una banda sonora estupenda.

Como siempre, Ramsay tiene una forma astuta de manejar la acumulación y retener la catarsis, como vimos en películas como *Morvern Callar* (a la que quizás esta se parezca más), *Tenemos* que hablar de Kevin y *Realmente nunca estuviste aquí*. También hay un toque de su debut, *Ratcatcher*, en su premisa central de que un nuevo hogar es un nuevo comienzo (spoiler, no lo es). Pero *Die My Love*, por enloquecedora que a veces pueda ser, con su lógica y diálogo oníricos, se basa en las ideas expresadas y los géneros intuidos en todas esas películas anteriores, creando algo genuinamente nuevo, una película de contradicciones sofisticadas que aterriza como la todavía increíblemente vanguardista canción pop de 1961 de The Crystals, "He Hit Me (and It Felt Like a Kiss)".

Estados Unidos sabe muy bien lo buena que puede ser Jennifer Lawrence, y esto podría significar una quinta nominación al Oscar si cae en manos expertas. También podría ser la película que impulse a Ramsay a la siguiente etapa de su carrera. Como bien sabe el productor Martin Scorsese, es un genio. Y ahora, resulta que, ¡maldita sea!, sabe cantar.

(Damon Wise en *Deadline – Hollywood - California – EE.UU.*)

PALABRAS DE LA DIRECTORA LYNNE RAMSAY

"El centro de esta historia se centra en la complejidad del amor y de cómo puede cambiar y transformarse a lo largo del tiempo. Busqué que fuera realista, humana, espontánea y a veces divertida, capturando los momentos que se sienten pequeños, pero que tienen mucho peso. La película es para todo aquel que alguna vez ha estado en una relación. Hay dolor y belleza en la vulnerabilidad".

PALABRAS DE ARIANA HARWICZ

Está basada en la novela de la escritora argentina —radicada en Francia— Ariana Harwicz, quien aseguró: "Era inimaginable que esto ocurriera y ocurrió".

"Cuando vi *Matate*, amor por primera vez en el Festival de Cannes fue como vivir un flashback de cuando entré al bosque por primera vez en 2011 y perdí la cabeza. Soñé mil veces con el incendio que después filmó Lynne Ramsay. Fui muchas veces Jennifer Lawrence aunque con menos glamour. Era inimaginable que esto ocurriera y ocurrió".

**Se ruega apagar los celulares, gracias! / No se pueden reservar butacas
A pedido de los socios, solicitamos evitar hablar durante la exhibición**